

ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martin, Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los corresponsales de esta Administracion.

PARIS.

C. Borrani, Rue Saints Pères, 9 y Havas Fabra, place de la Bourse, 8.

LONDRES

Eug. Micoud & C.ª 139. Fleet Street. F. C.

MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones á la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona. Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.



PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA ROJA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.—
Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella.

PRECIOS de SUSCRICION.

BARCELONA.

Tres meses. 8 Rs.
Seis meses. 16 »
Un año. 32 »

PROVINCIAS.

Seis meses. 20 »
Un año. 40 »

ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Seis meses. 40 »
Un año. 80 »

NÚMERO SUELTO CORRIENTE,

ORDINARIO

En Barcelona, 4 CUARTOS.

En el resto de España, 15 Cs. de Pta

NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Cént. de Peseta.

REGALOS A LOS SRES. SUSCRITORES

Todos los suscritores recibirán el número envuelto en una elegante cubierta, papel de color, conteniendo un extenso catálogo de las últimas novedades bibliográficas.

Además, verificándose la suscripcion por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:

1.ª—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publique la administracion de este periódico. 6, Pino, 6, Barcelona.

2.ª—Regalo del *Almanaque de la Mosca* para 1882.

ADVERTENCIAS.

I. Interin no rija los destinos de este desgraciado país un gobierno liberal que piense en moralizar por todos los medios energicos que están en su mano el servicio de correos; recomendamos encarecidamente á todos nuestros abonados, como un favor especial que estimaremos mucho, el que nos avisen de cualquiera falta que noten en el servicio del periódico, por insignificante que sea, en la seguridad de que procuraremos corregirla.

Para que la reclamacion sea más eficaz, debe dirigirse por escrito á la Administracion, 6, Pino, 6 bajo, Barcelona, conteniendo las señas de la habitacion del reclamante.

II. Rogamos á los señores suscritores de fuera de esta ciudad se sirvan remitir á la librería de D. Guillermo Parera, 6, Pino, 6, Barcelona el importe de la suscripcion al periódico LA MOSCA, que venció en fin del pasado mes de Marzo.

Pueden hacerlo facilmente en sellos de correo ó libranza cuanto antes á fin de que no deje de zumbiar en sus oídos LA MOSCA ROJA.

III. En la librería de D. Guillermo Parera, 6, Pino, 6, Barcelona se venden colecciones completas del primer tomo del periódico LA MOSCA desde el núm. 1 al 53.

Se remite á provincias enviando su importe de 62 reales á dicho señor en sellos de franqueo ó libranza de fácil cobro.

IV. En uno de los próximos números tendremos el gusto de publicar, para escarmiento de pícaros, el nombre, en letras de gran tamaño, de cierto corresponsal que ha faltado á sagrados compromisos contraídos con esta empresa, no pagando lo que la debe.

LA ADMINISTRACION.

EXPLICACION DE LA LÁMINA.

El poder es la Roca Tarpeya por donde bajan los ministros impelidos por las fuerzas incontrastables de la naturaleza. Descienden con tal rapidez que el *talegajo* solo les dá fuerzas para ir á Cauterets ó á pasear por las hermosas campiñas de Ronda ó Antequera.

Hay situaciones políticas que bajan despacio, muy despacio, pero la presente descende como ninguna. Metidos dentro la gran cartera, como los aeronautas dentro la cesta, deslizanse por débil cable para que el descenso sea más lento contrarestando la natural gravitacion de los cuerpos; pero la *opinión pública* armada de afilada tijera cortará pronto la sogá y adios Madrid que te quedas sin gente *fusionista*.

Vedles ahí, Vega Armigo sosteniendo el contrapeso.—Gonzales impávido no siente ni presiente la gran catástrofe que tiene debajo, no así Mateo que intenta subirse por la maroma esperando llegar á tiempo al borde para escapar del peligro.

Martinez el del lloron desafía con el sable de Sagunto las tinieblas del antro.

Alvareda quiere morir abrazado fuertemente á sus proyectos.

El de Marina Pavía, desahoga su mal humor contra el bueno de Leon y Castillo.

Alonso Martinez, deja caer su proyecto de Juicio Oral para calcular el tiempo que tardará en llegar al invisible fondo.

Camacho se tira de los pelos pensando que llegó su hora fatal, sin haber tenido antes la satisfaccion de ver á algunas docenas de contribuyentes en presidio.

El que desee mas explicaciones de lo que falta, que se pase por nuestras oficinas y se lo aclararemos.

GOLPES DE BOMBO.

Murmura toda la prensa, murmura la oposicion, sobre cierta... recompensa: que se piensa

que en la vecina nacion, recibirá una señora, del Ministerio-fusion.

—¡Pón!—

Pero lo que nadie ignora, es que no es grano de anís el tal regalo, que ahora vá á caer sobre el país.

Antes lo examinarán, (si ya no está examinado;) y será *cacareado*:

y despues... lo aprobaran.

—¡Pán!—

Que rábie el contribuyente, al que se apremia y embarga hasta el sudor de su frente, y mire en tanto... la carga como un regalo comun, magnánimo; sin igual, por ser en todo legal: por ser *justo*... y más aún.

—¡Pún!—

Nuestros suscritores encontrarán en la 4.ª página de este número la continuacion de la interesante novela realista de Solá, **MISTERIOS DEL HOSPITAL** que cada dia despierta más interés entre sus lectores.

REVISTA POLÍTICA DE LA SEMANA.

Ante todó: Continuan las tentativas de embargos en Barcelona.

El balanceo de la nave progresista es tan recio que todos los fusionistas estan ya mareados.

Don Mateo, el timonero de la nave gubernamental no puede con el timon.

Las disidencias aumentan.

Las sesiones de Cortes se cuentan por los escándalos que en ellas ocurren.

Moret afilando sus uñas para acercarse al Ministerio de la calle de Alcalá.

Beranger se caló el casco miliciano y espera atento la orden de su amigo para hacer lo mismo.

Navarro Rodrigo se ausenta de Madrid... porque si.

Don Práxades procura salvarse del naufragio cerrando las Cortes.

Apesar de ello el horizonte situacionero está oscuro y la tempestad es inminente.

Contrariedades por todos lados.

Miseria en las provincias.

Paco el de la Torre alardea de patriota y pide que se levante una estatua á Espartero en Logroño.

Los neos rebientan de alegría porque Garibaldi no existe.

Los billetes del Banco de España no sirven ya segun opinion de los fondistas para procurarse una mala cena.

Los diputados calamares sudando tinta.

Y el gobierno cada vez más achicharrado por la oposicion de sus herederos.

¿Y en Cuba?

En Cuba no pasa nada.

Lo de siempre.

No parecen los 400.000 duros pertenecientes á la nacion que se llevó un Sr. Menocal.

No se sabe en que paró el robo de un millon de pesos fuertes en papel y efectos timbrados que se descubrió en la Habana.

Se ignora como quedó el lío que armaron unos empleados en Guadalupe (tambien Cuba) con ciertos efectos timbrados falsos.

Nada una bicoca ¡15.000 pesos fuertes!

Falsificáronse, tambien en Cuba recibos de la contribucion.

Por una miseria.

Más de un millon de duros.

Y nada se sabe tampoco de todo esto.

En fin.

Los empleados de correos continuan aficionados á leer LA MOSCA gratis y aún algunos se permiten el lujo de coleccionarla á expensas de nuestros estimados suscritores y aun algunos más y esto es lo más gordo distraen de una carta dirigida al médico forense del distrito de la Universidad de Madrid la respetable suma de 1,335 pesetas....

Basta por hoy.

Hasta la próxima.

PICADURAS.

EL NÚMERO TRECE.—Para combatir la preocupacion que inspira el número trece se ha fundado en América una sociedad titulada «Club de los trece».

Se compondrá de 169 socios, ó sea trece veces el número trece; el reglamento tendrá trece artículos; se pagarán trece dollars de cuota anual; las sesiones se celebrarán el trece de cada mes; en las comidas se sentarán trece individuos; los discursos se compondrán de trece palabras, y recibirá mencion honorífica el socio que llegue á tener trece hijos.

En Barcelona existe hace años una sociedad humorística titulada *Centro antidinacosmopoliterápico* que se ha dedicado siempre á combatir la preocupacion y la ignorancia la cual por los dias que la fiebre amarilla asolaba á esta ciudad reunió á trece de sus individuos al rededor de opípara mesa para celebrar fraternal y original banquete.

Sin embargo de los años que ván trascurridos estos trece escétricos continuan gozando de envidiable y satisfactoria salud.

La *Fé* habla en una de sus gacettillas del calor de los piés.

LA MOSCA ROJA



Il.....ll

¡Qué mal huelen todas las gacetas de *La Fél*!

Nuestro paisano el intrépido gimnasta Sr. Milá que verifica periódicamente ascensiones aerostáticas en Bilbao ha caído en la última verificada, dentro de un convento de monjas.

Un colega da cuenta del gracioso sucedido, en los siguientes más graciosos aún términos.

¡Ay, qué consternación la de las madres de un convento de Bilbao el otro día!

Figúrense ustedes que subió un aeronauta en un globo y ¡cataplum! fué á caer dentro del convento de aquellas pobrecitas monjas.

El caso era gravísimo. La clausura estaba quebrantada y la solución del asunto no podía ser más difícil.

Las madres se reunieron en la celda de la Superiora para determinar lo que procedía en caso tan peliagudo.

Al fin, después de pensarlo mucho, determinaron... dejarle salir libremente.

Esto indica que la sesión debió ser acalorada.

Probablemente habría alguna monja que sostendría la conveniencia de no dejar salir del convento al aeronauta.

Y no la faltaba razón para opinar así.

Bien mirado, era un hombre que había caído del cielo! Como quien dice, ¡un ángel!

¡Qué mal hicieron las monjas en dejarle salir del monasterio!

Ocasiones como esa, no se presentan más que una vez en la vida!

Dice *El Día*:

«Estas primeras tardes de verano se pasan en el real al- cazar consagradas al arte; dos pintores célebres, Sala y Lengo, están haciendo los retratos de las infantas. Lengo pinta el de S. A. doña Eulalia, y Sala el de doña Paz.

Ayer hubo un concierto flamenco; las reales personas oyeron á las señoritas de Gaviria y de Torres, que cantan admirablemente las canciones andaluzas.»

Cuando el flamenco se canta por *todo lo alto* tendrá algo de particular que les confiese á Vdes. que en nuestra redacción y administración *seamos* aficionados al espectáculo también.

Ya se convencerán mis lectores de nuestras aficiones dentro breves días.

Segun parece el Alcalde de esta ciudad don Francisco de P. Rius y Tauler, ha sido oficialmente invitado por la municipalidad de París para la inauguración del Hôtel de Ville que tendrá lugar en 24 de julio y al banquete que con este motivo se verificará y que constará de 250 cubiertos.

¡Firmes!! guardias del lloron,
municipes sandungueros,
vais á ser la admiración
de los pueblos extranjeros.

El tribunal de actas graves fué citado para reunirse en el Congreso á fin de fallar el acta de Santa Cruz de Tene- rife.

El señor Castelar fué el único que asistió.
Claro. Como que se trataba de fallar.

El perro *Paco* está herido de gravedad, y á estas horas tal vez haya rendido su cuerpo á la tierra, cosa que nos participará el telégrafo.

Un mal torero en vez de dar una estocada al novillo, ó á la atmósfera se la largo al perro *Paco*.

¡Todo sea por Dios!

Nosotros sentimos el fin prematuro de ese personaje madrileño; pero no le podemos llorar.

Un pueblo novelero que se entusiasma con un héroe de cuatro patas, puede llorar la víctima.

Nosotros si lloramos será por el mal gusto de ese pueblo novelero.

De una carta del *Diario*:

«Los periodistas de la tribuna del Senado han felicitado hoy al señor Camacho con motivo de la festividad de su santo.

El señor ministro de Hacienda, atento y deferente con la prensa, ha visitado la tribuna, acompañado del señor Rico, para dar particularmente las gracias á los periodistas por la felicitación. Momentos después les ha obsequiado con un espléndido lunch y ricos habanos; y ha habido quien ha lamentado que no pudieran participar los contribuyentes españoles de las finezas del señor Camacho.»

A los contribuyentes ya les obsequia á su modo el señor Camacho, por medio de los comisionados de apremio.

Por supuesto que al fin vá á tener que venir él mismo á Barcelona á recoger los heterogéneos productos de los 7.000 y pico embargos que habrá de verificar aquí.

Por de pronto podrá llevarse las dos piedrecitas de molino harinero que un conocido industrial de Sitges tiene preparadas para cuando le vayan á embargar y que se colocaron el año 1830. Las llevó á aquella villa un barco de vela, y no habiendo bastante ganado en la población para arrastrarlas, se hizo un pregon á fin de que acudiesen todos los hombres útiles á tomar parte en la operación, y acudieron, segun datos que se conservan 600 brazos de 300 personas, pues se sabe que no acudió ningún manco.

Colocaciones: Se halla vacante la plaza de cartero del pueblo de Borredá que tiene dotación de 100 pesetas anuales.

En otro pueblo de la provincia de Asturias debe proveerse por oposición la plaza de médico. La dotación de esta canongía es ya otra cosa, se trata nada menos que de 75 pesetas todos los años.

¿Y luego habrá quien se meta á comisionado de apremios por no saber en que ganarse la vida?

MOSQUEO EPIGRAMÁTICO

Al terminar una acción
una bala de cañon
mató al sargento Bastida;
¡Y aun afirma el cabo Auñon
que fué una bala perdida!

Toca el saxafón García,
que es un músico ramplon,
y ayer su esposa decía:
—«Mi marido pasa el día
entregado al *sans facon*.»

Pasó el padre de Ramona
Toda su vida en chirona
por crímenes diferentes;
¡Y aun dice ella que es persona
de buenos antecedentes!

A Rosario ama Macario,
y, aunque al rezo es refractario,
sueña con ganar el cielo
pues solo encuentra consuelo
entregado á su Rosario.

Solucion á la charada del núm. 13.

Al Director de LA MOSCA.
Barcelona:—Pino, seis.—

Aunque es la forma algo tosca
y oficiosa si quereis,
(pues esto no importa nada),
os escribo á la ligera
y para haceros saber,
que el *Todo* de la charada
repara al punto cualquiera,
que es *Parera*.

FORASTER.

CHARADA.

Si Don *dos* cuarta come
mi *todo* en viernes,
prima y *tercia* al momento
que duda tiene?
Esto tan solo
en cierta temporada,
no de otro modo.

(La solución en el número próximo.)

IMPRENTA LA RENAISSANCE, XUCLÁ, 13, BAJOS.

MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR

EMILIO SOLÁ

tró, había ordenado que la trasladasen á *Delirantes*.

En el extravío mental agudo, como en el crónico, no todas las facultades del cerebro están igualmente perturbadas. Hay delirantes furiosos que contestan, bien ó mal, á lo que se les pregunta; otros se dejan convencer si se les trata hábilmente, y otros ven cualquier objeto, pero cayendo en la ilusión de creerlo de formas extrañas y distintas de las que realmente tiene. De aquí que, la infeliz vieja, aunque atada con toda fuerza, inclinó el rostro al oír rumor de voces, y en cuanto vió la actitud de Antonio, aumentó su agitación, y los gritos llegaron á su colmo, alternando con risas guturales y burlonas cuando oyó el extraño reír de Carmen.

—Los mozo!... los néne... bendita sea la gracia, rey *jeremo*! murmuraba queriendo levantarse y forcejeando.—Ya vendrá *Pepe* y se armará *camorra*... y luego añadió con voz descompasada y bronca: —Mardito, mardito sea!

Antonio apenas oía la charla temblona y aguardentosa de la infeliz, pero después, cuando ella gritaba desahogado, se levantó y la mandó callar, con acento tan enérgico y cara tan fiera, que la mujer calló en efecto, quedando como aturdida.

Después cobró ánimos y quiso huir, pero las argollas de cuero le apretaban las muñecas y los tobillos; solo su cuerpo podía levantarse; y su cabeza no tenía momento de reposo; no obstante, volvía á caer solicitado por la inmovilidad de las correas que sujetaban las extremidades. Entonces sintió el dolor de la presión y se miró las manos, quiso levantar de nuevo los brazos y vió que las manillas no lo permitían, y al comprender esto, le dió un nuevo acceso de furor: —¡Pepe, Pepe! No vienes, *arrastrao*? mira cómo me aprietan y me *chuquelan*... Eh! tú, mozo *crío*! suéltame... ¿me sueltas? gritó dando un tirón infructuoso; ¿me sueltas? gritó con mayor furia. *Marditos* sean todos tus huesos, ladron; ¿no me sueltas estas manos? Toda tu raza se fría en el infierno!...

Estos gritos iban acompañados de blasfemias del diccionario de Triana, y de contorsiones tremendas para romper las ligaduras.

A cada tentativa, Antonio oía crujir las correas, crujir la cama y crujir huesos y crujir dientes de un modo que, vamos al decir, no le daba ningún gusto.

Después de esta gimnasia rabiosa, que bien duró quince minutos, la andaluza cayó aplomada; las abrazaderas que sujetaban los pies y las muñecas habían rasgado y magullado la piel, que se veía llena de sangre. Únicamente á grandes intervalos movía la cabeza, rechinaba los dientes y lanzaba un chillido de ave nocturna, quedando enseguida más quieta, pero siempre musitando.

Antonio, cansado de semejante broma, fué á encontrar al médico de guardia para lograr que la jóven se trasladase á la Sala del Santo Cristo, fundándose en su mejoría y en el constante peligro que la vecindad de aquella vieja borracha podía producir. Su petición fué atendida, y mientras preparaban la camilla el jóven volvió al cuarto de San Pablo. Carmen y la andaluza estaban muy sosegadas en aquel momento, pero el silencio no era allí absoluto. Percibíase claramente una confusa algaraza, que provenía del oscuro patio sobre el cual miraban las dos ventanas, y aquel patio, que como hemos dicho era del manicomio de mujeres, estaba entonces lleno de locas. Un conjunto inexplicable de gritos, ahullidos, cantos lúgubres, carcajadas sin fin, disputas fieras, golpes secos como de pataleo, corridas bruscas, llantos, gemidos, sollozos, todo en endiablada mezcolanza, subía hasta aquel recinto como un clamoreo de energúmenos. Simultáneamente oíase un gran coro de mujeres que con voz agradable y bastante afinada cantaban un trozo de la opereta *Barba Azul*, entonces en voga; pero así como el escandaloso ruido de las locas provenía de lo bajo del patio, el coro bufo parecía originarse y proceder de unas ventanitas carcelarias que se veían en el piso superior, en las húmedas paredes delanteras. Antonio conoció, como buen práctico de la Casa, que las ventanitas pertenecían á la Sala en que las mujeres perdidas van á curarse las lesiones que *Vénus* arrojó al mundo para templar el fanatismo de su culto. Estas mujeres viven allí encerradas é incomunicadas hasta su curación completa, por lo que se adivina fácilmente cuántas travesuras, cuántos juegos y cuántos disparates harán desde que apunta la aurora hasta la noche, para distraer su aburrimiento y largo ocio. Aquella mañana la habían dado por cantar «*Cual linda mariposa*... etc.» y esto era lo más inocente y tranquilo que podían hacer. ¡Cuántas veces el practicante las

había sorprendido fuera de la cama jugando al escondite, peleándose, ó bailando en camisa el más desenfrenado can-can!

Aquella Sala, que contenía unas 35 mujeres sin vergüenza, ni recato, ni educación, ni sentido común; aquella Sala, cuyas mujeres, oprobio de la moral, estaban infiltradas y carcomidas por el veneno de la prostitución, se llamaba «Sala de la *Santa Virgen*» ¡Sublime antilogía!

Antonio estaba haciendo oración mental de estos contrastes, cuando entró la hermana Micaela con dos enfermeras para llevarse á Carmen y reponerla al número 15, que había ocupado al entrar en el Hospital.

Aquella misma tarde Carmen recobró el conocimiento. Por fortuna, al convencerse de que yacía en una cama del Hospital, Antonio supo mitigar su desconsuelo, atenuando con sencillas explicaciones toda la zozobra y todo el miedo de la sensible amante. Hízola comprender que si se hallaba en el Hospital era para estar mejor cuidada, que así permanecerían más horas juntos, porque el Hospital era la mansión favorita de Vargas, era su casa; en ella estudiaba á todas horas el gran libro de la práctica, el libro de la experiencia, que por hojas tiene enfermos y por letras tiene síntomas.

Carmen, tranquilizada después de los razonamientos del estudiante, habló un rato con una mujer que afectaba de catarro de pecho descansaba cerca de ella, en la cama número 14; después dió gracias á la hermana Micaela por sus cuidados, y notó que esta esclava de la caridad no poseía toda la dulzura y expansión que la juventud requiere y la desgracia reclama.

Por la noche, Antonio abandonó el aposento de guardia para estrechar la mano de su novia. Hallóla algo afectada y triste, y ambos atribuyeron esto á la impresión que producen las escenas de aquella *Santa Casa*. Carmen sufría desde el anochecer un dolor terebrante en el centro del cráneo, y contó á Vargas que estaba mareada y llena de aprensión por los continuos rezos que las hermanas imponían á las enfermas; díjole que cada acto, ya fuese el de comer, el de beber, el de lavarse, etc., iba acompañado de una oración y ave-marias; que al anochecer, una hermana, puesta de rodillas cerca del altar, había rezado el rosario, la letanía y algo más, acompañándola muchas enfermas con voz de sueño y buena dosis de bostezos; que cada hora, al oírse la campana del re-